

No creo aventurado manifestar que aun se observa para las afecciones hepáticas mencionadas, cierta superioridad en la estación balnearia de Tehuacán, comparada con la estación balnearia de Karlsbad y toca á lo inexplicable, la obcecación de quienes van á buscar con avidez al Extranjero, lo que tienen en su propio país, accesible, por cierto, con muchos menos sacrificios.

Si estas incorrectas líneas que dedico á la ilustre Academia, sirven para acrecentar en algo la propaganda acerca del benéfico empleo de las aguas alcalinas de Tehuacán, y esa propaganda ensancha la corriente de inmigración á tan importante punto, veré sobradamente colmados mis grandes deseos, y ampliamente satisfechas mis modestas aspiraciones.

México, Noviembre de 1899.

PROF. DR. D. MEJÍA.

REVISTA EXTRANJERA.

LAS ENFERMEDADES VALVULARES EN LA VEJEZ.

En el *American Journal of the Medical Science*, publicado en Diciembre del año próximo pasado, el Dr. Robinson insiste en la gran importancia que tiene la observación de los primeros síntomas de la insuficiencia cardíaca, en la avanzada edad. Cuando la hidropesía comienza á aparecer en las extremidades inferiores ó cuando las cavidades serosas contienen fluido en notable proporción, el pronóstico es grave y difícilísimo evitar los progresos del edema y derrames serosos. En estos casos, obtiéndose los mejores resultados del uso del vino diurético de Trousseau, usado en el Hotel Dieu de París. Conocida es la composición de este vino y se prescribe en cucharadas cada tres ú ocho horas. El Dr. Robinson señala el error de dar tónicos cardíacos á altas dosis; las pequeñas, frecuentemente repetidas son más eficaces. Critica, además, el mismo autor, la desatinada combinación de medicinas numerosas usadas con este objeto. Cuando se hace una tentativa para entonar repentinamente un corazón agobiado ó debilitado, el peligro está en pasarse de la raya, produciendo una estimulación exagerada, seguida de colapso y de fatal terminación. La lentitud de los movimientos del corazón (bradicardia) frecuentemente es una indicación de cambios intra-

cardíacos ó puede ser consecuencia de la diátesis gotosa ó toxemia, y en este último caso, por el uso de remedios propios para eliminar (litina, piperazina, y una dieta que no contenga uratos) se obtienen resultados excelentes. El mismo autor sostiene que la torpeza del hígado es á menudo factor principal en la lentitud de los movimientos cardíacos y cuando otras indicaciones existen en este sentido, pequeñas dosis de calomel y soda ó polvo gris repetido algunas veces durante el curso de una semana ó dos, traerán gran mejoría. Cuando el tratamiento se prolonga mucho, es bueno dejar el uso de las preparaciones mercuriales y emplear frecuentes dosis de podofilin, ipecacuana, ruibarbo y soda. Después de una medicación semejante, los corazones seniles, prácticamente se rejuvenecen, al menos por algún tiempo, y entran en nuevo periodo de vida. En los enfermos de gota y en los que se presenten síntomas de angina, está aconsejado el uso del agua de Contrexeville. Se mencionan casos en los cuales las condiciones de la sangre han sido modificadas favorablemente de modo palpable por el uso de esta agua tomada por algunas semanas, consiguiéndose de esta manera la eliminación del ácido úrico por su acción excepcionalmente eficaz.

EXAMEN DE LOS NIÑOS ENFERMOS.

L. Symes recomienda proceder en este examen de la manera siguiente: facies, cabeza, constitución, huesos y articulaciones, reflejos, ojos, glándulas, abdómen, corazón, pulmones, espina, cuello, boca y sistema nervioso. Frecuentemente cometemos errores, dice este autor, no por ignorancia, sino por falta de examen y este es el caso en las enfermedades de los niños.

(Medical Record).



Ooforo-metro-salpingitis puerperal.

